

Revistas, libros y fotos viejas en un solo recinto

Exito de público ha tenido la veraniega Feria del Libro Usado

Mucha gente asistió a la primera Feria del Libro Usado, inaugurada el 10 de febrero pasado. Con la organización de la Universidad Mayor y el patrocinio de la Municipalidad de Santiago, comenzó esta muestra de libros y fotos, que se extenderá hasta el 25 de este mes.

A pesar del fuerte sol que invadía el lugar, estaba lleno de gente. Entre ellos, un niño chico que se quejaba ante su madre de estar cansado, porque no creía poder encontrar algo que le sirviera. Específicamente un libro, no era necesario que estuviera viejo, sólo bastaba que fuera entretenido. La señora, entre los empujones de los demás, le decía que tuviera paciencia. Porque la idea era aprovechar la gran oportunidad que por primera vez se da en Chile: una feria destinada a vender y comprar libros usados a un precio razonable.

La iniciativa corresponde a la Universidad Mayor y cuenta con el patrocinio de la Municipalidad de Santiago. Así, a pesar del calor, se instalaron en la sede de



Parte de la primera Feria del Libro Usado.

esta Casa de Estudios ubicada en el centro, 14 puestos de libreros. Más bien, 13 mesas con libros y una con fotografías. Respecto a esto último, el dueño de la colección en muestra, Luis Reyes, dice sentirse satisfecho. Contento porque "la cultura tiene que estar al aire libre". Agrega que esta exposición da la facilidad de ser gratuita para los expositores. Aunque asegura que hasta el momento no le ha ido bien, pues las personas se dedican más a

mirar que a comprar, se siente orgulloso de su actividad: "Llevo más de diez años en esto. Siempre había sido coleccionista y el 82 me empecé a dedicar a la cartografía. Luego formé una sociedad, con el fin de conservar e investigar más acerca de las postales antiguas".

Una opinión similar tiene el librero Claudio Domínguez, mientras anota el nombre de una señora que preguntaba por un libro de cocina. Señala que lleva

veinte años de trabajo, aunque su negocio le dobla en tiempo. Se jacta de poseer números del diario *El Araucano*, de 1863, "donde escribió don Andrés Bello" y su precio, pese a que aún no los pone en venta, es de 80 mil pesos. El pide "justicia para los libreros de viejos, porque siempre se hace feria de libros nuevos y no se nos había dado la oportunidad a nosotros".

No todos parecen conformes. De una mesa sale un señor que pedía un libro de historia. No quiso dar el nombre, temeroso de "esa CNI que todavía existe...". Sin embargo, dijo que su impresión era que nunca había concordancia entre los precios de los libros con la antigüedad de éstos, explicando que cuando se trata de ediciones viejas y, por lo tanto, escasas, generalmente son más caros.

También se veían jóvenes, como Agustín que, aunque no entendía mucho el objeto de vender o comprar libros usados, dijo que en algunas ocasiones podía justificarse, como en los casos que fueran ejemplares difíciles de hallar.

Asimismo, los escritores pueden difundir, además de sus creaciones, las de otros. Es el caso de Manuel Romo, autor del *Diccionario de la brujería en Chile*, quien reconoce que esta feria "es una buena oportunidad de hacer nuevos clientes". También está Luis Rivano (*La Nancy*), quien mientras firmaba numerosos autógrafos a los compradores, señaló que "era excelente la organización de este evento, porque el libro leído siempre podía venderse después". En su mesa pueden apreciarse libros que van desde los 500 pesos, como uno titulado *Ensayo sobre Aristóteles*, u otros como la edición no expurgada de *Las mil y una noches*, cuyo precio es de 50 mil pesos. Así, todos pueden aprovechar, porque variedades de títulos y precios no faltan. La sede de la Universidad Mayor estará abierta al público hasta el 25 de este mes.